



## Capítulo 772

### ¿A Qué Sabrá?

"¿Qué demonios está pasando? ¿Cómo lo hace?", murmuró Qi Man con incredulidad, mientras veía a Yuan lanzar al demonio a diestro y siniestro, como si fuera un juguete antiestrés.

"¿Crees que todavía necesita nuestra ayuda?", preguntó Qi Huan con sarcasmo.

De repente-

"¡AAAAAAHHHHHHHHHH!"

El demonio lanzó un rugido ensordecedor que sacudió al mundo.

"¿Cómo se atreve un insignificante humano a jugar conmigo?! ¡Te haré pagar! ¡TE HARÉ PAGAR!"

El cuerpo del demonio comenzó a crecer cada vez más, hasta que tuvo casi el doble de su tamaño original, convirtiéndose en un mini gigante.

Yuan había visto este tipo de transformación antes, en el demonio del Jardín Jadeado, por lo que sabía que debía dejar de jugar y encargarse del demonio de una vez por todas, antes de que cometiera un error y se matara a sí mismo y a todos.

El demonio lanzó otro fuerte rugido antes de convocar dos grandes espadas con su propia sangre y blandirlas.

Luego saltó hacia Yuan, con una intensa sed de sangre irradiando desde su cuerpo.

Sin embargo, antes de que pudiera comenzar a caer, el demonio sintió que algo le perforaba la cara.

No fue doloroso, pero su visión se oscureció por un segundo, y cuando su visión se recuperó, después de que el enorme agujero en su rostro fuera sanado, pudo ver que Yuan había aparecido repentinamente frente a él.

"Al final, no eras nada del otro mundo, salvo un buen saco de boxeo", le dijo Yuan al demonio, justo antes de extender su mano vacía hacia



su pecho y agarrar el cristal rojo incrustado en su interior, arrancándoselo del cuerpo.

El demonio cayó directamente al suelo después, pero aún no estaba muerto.

Lentamente se puso de pie y miró a Yuan con cara de desconcierto.

"¿Qué demonios haces? ¿De verdad creíste que si me quitabas el cristal me mataría?", le preguntó el demonio a Yuan.

Puedes golpearme todo lo que quieras, pero no me matarás, y con el tiempo te quedarás sin energía espiritual. Puedes intentar sellarme, pero eso solo prolongará tu vida un poco más. No tienes la capacidad de matarme...

El demonio detuvo repentinamente su discurso, cuando se dio cuenta de que su cristal no regresaba a su cuerpo.

Normalmente, cuando les quitaban el cristal, este regresaría a su cuerpo, de ahí la confusión del demonio en este momento.

Dijiste que no morirías, aunque destruyera este cristal, ¿verdad? Probemos esa teoría. Yuan le mostró al demonio su mano, donde descansaba el cristal.

El demonio inmediatamente comenzó a sudar profusamente.

La razón por la que el demonio dijo que no moriría, incluso si Yuan destruía el cristal fue, simplemente, porque no creía que Yuan tuviera la capacidad de destruir realmente el cristal, ya que simplemente se recuperaría como el resto de su cuerpo.

"¡E-Eso no es posible! ¡T-Tú! ¡¿Quién eres?!" El demonio le rugió a Yuan.

"¿No me reconoces? Pensé que todos los demonios reconocerían mi rostro". Yuan arqueó las cejas.

"¿Por qué carajo iba a reconocer a un don nadie como...?" El demonio se detuvo de repente a mitad de la frase otra vez y entrecerró los ojos para centrarse en el rostro de Yuan.

Tal vez sus recuerdos no han resurgido por completo después de haber estado sellados durante tanto tiempo, pero mientras miraba el rostro de Yuan, crecía la sensación de que lo había visto en algún lugar antes.



Después de hurgar en sus recuerdos, el demonio finalmente se dio cuenta de por qué Yuan le parecía tan familiar.

—¡Tú...! ¡No puede ser! El demonio empezó a temblar de pies a cabeza, y su rostro orgulloso se llenó de miedo.

«Mmm... ¿Qué solía decir...?» Yuan, de repente, comenzó a reflexionar por alguna razón.

«Ah, claro».

Cuando lo recordó, se acercó lentamente al demonio con una sonrisa misteriosa en el rostro.

Esta era la oportunidad perfecta para que el demonio atacara, pero estaba tan afectado por el miedo, que ni siquiera podía moverse correctamente.

Una vez que Yuan estuvo parado frente al demonio, murmuró en voz baja pero clara: "Me pregunto a qué sabrá tu núcleo demoníaco".

Casi como si algo se hubiera disparado dentro del demonio, de repente se dio la vuelta y comenzó a huir, como si su vida dependiera de ello.

La escena del demonio huyendo despavorido conmocionó a Qi Fang y a los demás. No podían comprender la situación, ni imaginar qué le había dicho Yuan al demonio para provocar esta reacción.

Sin embargo, antes de que el demonio pudiera correr muy lejos, Yuan aplastó el cristal rojo en su agarre, y en el momento en que el cristal se hizo añicos, el demonio también congeló sus movimientos.

Al momento siguiente, casi como si de repente se hubiera licuado, el demonio se deritió en un charco de sangre roja, dejando atrás su núcleo demoníaco.

Yuan fue rápidamente a recoger el núcleo demoníaco, antes de guardarlo dentro de su bolsillo, dejándolo para más tarde.

También fue en este momento que los refuerzos de la familia Qi llegaron a la escena.

"¡Padre! ¡Madre! ¡Qi'er! ¡¿Están heridos?! ¿Dónde está el demonio?", les preguntó el hombre de mediana edad que lideraba los refuerzos.



Qi Man no dijo nada y simplemente levantó la mano para señalar a Yuan.

El hombre de mediana edad se giró para mirar en esa dirección, pero no pudo ver ningún demonio, solo a un joven.

"¡Voy a verlo!", dijo de repente Qi Fang, mientras corría hacia Yuan.

—¡Espera! ¿Adónde crees que vas? —le gritó el hombre de mediana edad.

"El demonio ya se fue. Ese joven lo derrotó", dijo Qi Huan, lo que inmediatamente causó conmoción en sus mentes.

"¿Qué?! ¿Quién es ese niño?! ¡Nunca lo había visto!", exclamó el hombre de mediana edad.

—Un amigo enviado por el Señor de la Montaña Espiral del Dragón —dijo Qi Man, antes de seguir a Qi Fang.

"Vamos", le dijo Qi Huan al hombre de mediana edad, quien aún estaba desconcertado por la situación, y no tuvo más remedio que seguirlos.

Unos momentos después, todos los presentes se reunieron alrededor de Yuan y del charco de sangre.